

## SUSCRIPCIONES. PAGO ANTICIPADO.

En Zamora y su provincia, el trimestre, 2 pesetas, semestre, 3 pesetas y 50 céntimos y 6 al año. Antillas españolas y naciones firmantes tratado postal, 5; y en los demás países, 7.

La no devolución del periódico significará que continúa la suscripción. Se publica todos los jueves.

# EL BRAZO DE VIRIATO,

PERIÓDICO SEMANAL.

## ADMINISTRACIÓN, RUEGO, 11, IMPRENTA.

Se admiten suscripciones en la librería del Sr. Rico, Rua, 10, Zamora. Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales.—La correspondencia se dirigirá al administrador. La Redacción no insertará ningún escrito que no venga firmado por sus autores.—No se devuelven los originales.

## SECCION DOCTRINAL.

### LOS PRESUPUESTOS.

En todos los países constitucionalmente regidos concédese, y con razón, especial preferencia á las cuestiones que se relacionan con los presupuestos del Estado. Todos los países se consagran con detenido esmero al estudio de las cuestiones de Hacienda, porque entienden y entienden bien, que la Hacienda es la base de todo buen gobierno.

En España lo entienden de otro modo, y sino véase lo que ahora acontece.

Aquí se pierde lastimosamente el tiempo en besamanos, tedeums y otras fiestas oficiales: aquí se emplean días y días en bufas discusiones, en las que se trata de dilucidar cuestiones tan trascendentales, como la del desi es mejor nombre el de Homobono, que el de Tadeo, ó el de Pascual Bailón.

Pero es causa siempre la premura del tiempo (como ahora sucede), para el examen y discusión de los presupuestos: ya se vé; la cosa es tan baladí, que no merece ni aun hablar de ello.

Preguntad á cualquiera de esos ministeriales que todo lo ven de color de rosa, y se sonreirá al ver que dais importancia á esto. Y después de sonreirse, os dirá que no es cosa de apurarse por tan poco, pues el remedio es de lo más sencillo: con dar al ministro autorización para todo, está ya resuelta la dificultad.

Y en efecto: la dificultad parece así resuelta, pero se resuelve á expensas del sistema representativo, á expensas de la Constitución, y sobre todo, á expensas del pobre país, del país que paga.

Claro es que el que cobra no suele salir perjudicado, porque de esta manera ni se discute la lista civil, ni las cargas de justicia ni las mil gabelas que sobre el contribuyente pesan. A los que sobre el país viven, á los que del presupuesto cobran, á esos les importa un bledo que se discuta ó no: mejor dicho, les importa y desean que no se discuta.

Para estos lo único interesante es que se pague y que ellos cobren.

Pero de seguro no hay país que esto sufra más que España. Dícese ya en la prensa, como la cosa mas sencilla, que en vista de la premura del tiempo, se concederán al Sr. Camacho todas las autorizaciones que necesite, tan amplias como él desee, para cobrar, hacer y deshacer como le plazca en la hacienda española.

Y esto se oye por el país con calma, y lo que es mas vergonzoso, esto se ha venido preparando y á vista de todos; y esto será sancionado por los votos del montón anónimo, por la ministerial mayoría.

Nuestros antepasados se hubieran avergonzado de presenciar este bochornoso espectáculo. Los procuradores de las ciudades con voto en Cortes miraban más por los intereses del país y por su propio decoro; con su independencia de representantes negaban al omnipotente Carlos I los subsidios que demandaba.

Hoy ha bajado la talla de los representantes; pero en cambio ha subido la cifra de los presupuestos.

Nosotros confiamos en que no todos se harán cómplices en el Congreso con su silencio ó con su voto, de esta farsa. Y empleamos de propósito la palabra farsa, porque en serio no puede tomarse que se diga ahora por el gobierno que no hay tiempo para la discusión.

¿No sabía el Sr. Sagasta, cuando convocó las Cortes, que esto había de suceder? Ni le hacemos tan ignorante ni él puede creer á los demás tan inocentes.

El país tiene derecho á creer que esto ha sido así previsto y dispuesto.

La minoría republicana tiene el derecho y el deber de decirlo así al país, de una manera clara y solemne.

El país quedará inerme, agobiado por los tributos en las manos implacables de Camacho: la lista civil, las cargas de justicia, los impuestos todos sin discutirse y aumentando. Los representantes ministeriales, dó-

ciles y sumisos, podrán con su voto hacerse cómplices de esta comedia, tan costosa para el país, y tan atentatoria al prestigio del sistema representativo.

Lo que no podrán hacer es, sincerarse ante el país de tan onerosas complacencias. A la opinión pública no se la engaña ya con tanta facilidad.

Y la opinión se formará más y más si la representación republicana cumple, como esperamos, su deber en el Congreso, cuando llegue el momento oportuno.

## EL PARTIDO REPUBLICANO EN ESPAÑA.

### III.

Más de cuatro veces se ha escrito por plumas mejor cortadas que la mía el comportamiento que tuvo Fernando VII, luego que, como sus padres, hermanos y tío, fué cogido en la ratonera de Bayona, y sin embargo, lo he de reproducir aquí, no solo porque el callarlo podría equivaler á lo que Segur ha llamado hacer á la historia cómplice de la tiranía, sino porque, cuando entre muchos que se apellidan demócratas se nota una especie de recrudescencia monárquica, el siguiente relato entra en el número de aquellos temas de que ha dicho el gran preceptista: *Hec decies repetita placebit*.

Todo debía esperarse, por de contado, de aquel que, como príncipe de Asturias, había solicitado la blanca mano de una sobrina de Bonaparte, y que, como rey por virtud del escandaloso motín de Aranjuez, se sintió bastante abyecto para entregar á los franceses la espada de Francisco I, prisionero en la batalla de Pavia, empleando para ello un pomposo ceremonial con que, al parecer, quiso probar al mundo cuánto más estimaba la amistad de un potente aliado que las glorias de su patria; pero aun así era difícil sospechar que aquel hombre, cuando tuvo noticia de la entereza con que el pueblo español recogía el guante arrojado por los universalmente mirados como invencibles, diese una proclama como la que hizo publicar, en que, con figuras retóricas más ó menos escogidas, vino á decir que eran unos tontos los que no se conformasen con el orden de cosas existente; que á lo hecho, pecho, toda vez que la saga debía quebrar por lo más delgado, y, en fin, que lo mejor que podían hacer sus antiguos vasallos, para darle gusto, era obedecer ciegamente al monarca que les impulsara el todopoderoso.... capitán del siglo.

¿Tuvo España conocimiento de tan indigna proclama? Eso no admite duda, porque Napoleón, poco escrupuloso en los medios con que había de lograr sus fines, hizo publicar en el *Monitor* primero este y sucesivamente los demás documentos que fué arrancando á la debilidad del huésped de Valancey, y no hay fronteras naturales ni gubernamentales que impidan la circulación de las ideas que se dan á luz en letras de molde; pero tenaz en sus propósitos, como siempre lo ha sido, esta honrada y belicosa nación contestaba á las exhortaciones pacíficas de su monarca deseado diciendo: «Has de reinar, que quieras, que no quieras.»

Hay quien dice que el pueblo español tomaba la realidad por superchería, es decir, que no daba crédito á la autenticidad de los documentos publicados en el *Monitor*, medio sencillo de explicar el tesón con que ese pueblo derramaba su sangre generosa, invocando el nombre del descastado príncipe que le inducía á deponer las armas; pero, si esto era exacto, habrá que poner un correctivo á la idea que generalmente se tiene de la opinión pública, y que Madame Stael ha formulado en estas palabras: «Existe una opinión más ilustrada que la del hombre más ilustrado del mundo, y es la opinión del público, porque esa opinión resume todas las opiniones más distinguidas; las ilustra, las sutaliza, es, en fin, el resultado de lo mejor que contienen, y no la media proporcional entre las más esclarecidas y las más absurdas; porque, para que el aforismo no admita réplica, en asuntos como el de que voy hablando, es indispen-

sable que dicha opinión esté exenta de preocupaciones análogas á las que abrigaban nuestros padres sobre las cualidades innatas de los llamados á mandar por derecho divino.

Universales eran por aquel tiempo esas preocupaciones en España, como era propia de Fernando la servil tarea de lisonjear al hombre de quien algo sacaba y todo lo temía, con lo cual se explica el contraste que este pueblo y su predilecto soberano supieron ofrecer al mundo desde 1808 hasta 1814.

En efecto, era bien chocante la singularidad de que, mientras la nación toda rechazaba á José Bonaparte, designado por su hermano para regir nuestros destinos, y hasta le ponía motes adecuados á los vicios que falsamente se le atribuían, se apresurase Fernando á escribir cartas como la que dirigió al emperador de los franceses, en la cual brillaban estos rasgos de inconcebible abatimiento: «Doy muy sinceramente, en mi nombre y el de mis hermanos y tío, á V. M. I. y R. la enhorabuena por la satisfacción de ver instalado á su hermano el rey José en el trono de España».... «No podíamos ver á la cabeza de ella un monarca más digno».... «Señor, perdonad la libertad que nos tomamos por la confianza sin límites que V. M. I. y R. nos ha inspirado»; debiendo advertirse que esa libertad por la cual pedía perdón al déspota era el haberle escrito estas adulaciones, remitiéndole otro billete lacrimoso para el rey José, á quien felicitaba humildemente por haber reemplazado á los herederos de Felipe V.

Era bien doloroso que, cuando á victorias como las de Bailén ó de Talavara se oponían desastres como el del Puente del Arzobispo ó de Ocaña, y rendiciones tan sensibles como las de Zaragoza, Gerona y otros pueblos heroicos, nuestro Fernando se tomase la licencia de escribir á Napoleón para decirle: «Señor: el placer que he tenido, viendo en los papeles públicos las victorias con que la Providencia corona sucesivamente la augusta frente de V. M. I. y R. y el grande interés que tomamos mi hermano, mi tío y yo en la satisfacción de V. M. nos estimulan á felicitarle con el respeto, el amor, la sinceridad y el reconocimiento en que vivimos, bajo la protección de V. M. I. y R. Mi hermano y mi tío me encargan que ofrezca á V. M. I. y R. su respetuoso homenaje, y se unen al que tiene el honor de ser, con la más alta consideración, el más humilde y más obediente servidor de V. M. I. y R.—FERNANDO.»

¿Podían pedirse más pruebas de perversión moral del espíritu humano que estas que dejó consignadas? ¡Ah! Dichosísimamente, como el deseado no revelaba dotes de valiente y entendido militar, se guardó Bonaparte de confiarle el mando de una de las divisiones que tenía el odioso encargo de sojuzgar á esta tierra; pues, de otro modo, quizá se le hubiera visto acuchillar á nuestros soldados ó asaltar nuestras fortalezas al grito de: «¡Viva José Primero!»

Sabemos, por de pronto, que no le acomodaba la idea de ponerse á la cabeza de nuestro ejército, puesto que, cuando el gobierno inglés intentó para ello sacarle de Francia, confiando esta delicada misión al bravo y leal Kolly, en cuanto él tuvo noticia de lo que en obsequio suyo se había tramado, renovó sus pretensiones de casarse con alguna princesa de la familia imperial francesa, y añadió en la misiva escrita con este fin, que no se tendría por dichosos mientras Napoleón no le declarase su hijo adoptivo, y... basta, pues de lo dicho se infiere lo que seguiría haciendo aquel hombre hasta la caída del coloso que durante algún tiempo había sido el dictador de gran parte de Europa.

Sucumbió, por fin, el insigne guerrero, cuyos talentos no he de negar, pero cuyas faltas y peccadillos impiden, á mi modo de ver, que pueda razonablemente ponerse á la altura de Alejandro, Aníbal, César y otros gran des capitanes, que jamás hubieran cometido torpezas semejantes á la de emprender campañas como la de Rusia de 1812, ni el chado mano de villanos recursos como aqu el de que se valió el conquista-

dor moderno para invadir nuestro suelo y apoderarse de alguna de nuestras fortalezas, pues la historia imparcial, haciendo la debida distinción entre la estratagema y la insidia, entre lo lícito y lo vedado, aplaudirá los ardides ingeniosos, como aquel de que se valió Temístocles para hacer repasar el Helesponto á los siempre temibles vencidos en Salamina; pero no podrá menos de vituperar las ahiaganzas infames, como aquella que Bonaparte empleó contra un fiel aliado para suplantarle. Recobró, ipso facto, el príncipe español aquella corona de que había mostrado ser tan indigno, y cuando nuestros gobernantes y legisladores se preparaban á lucir los festejos con que habían dispuesto agasajar al rey Deseado, este se apareció aboliendo todas las reformas decretadas en su ausencia, restableciendo la Inquisición, mandando devolver á los conventos los bienes que como nacionales se habían vendido, sin que se indemnizase á los compradores, y fulminando sentencias de muerte y de presidio contra los más nobles y ardorosos servidores de la patria.

Desde luego llamó la atención el decreto de 30 de Mayo, por el cual condenó Fernando á perpetua expatriación á los que siguieron la causa del rey José; porque, aunque estos merecían cuanto con ellos se hiciera, ni era natural que un soberano solemnizase su santo con medidas de proscripción, ni tenía derecho á castigar á los afrancesados el que había mostrado ser tan afrancesado como ellos. Pero, aun concediendo á la medida toda la razón y toda la oportunidad de que careció, ¿cómo podrán cohonestarse las sentencias de muerte dictadas por baladíos motivos contra el conde de Toreno y D. Alvaro Florez Estrada, ni las de presidio ó reclusión lanzadas contra D. Agustín Argüelles, D. Francisco Martínez de la Rosa, D. Manuel García Herreros, D. José María Calatrava, D. Manuel José Quintana, D. Juan Nicasio Gallego y otros muchos varones insignes?

Mentira parece que tantas cosas pudieran pasar sin que el nombre de República fuese pronunciado en tan aciagos tiempos, y efectivamente, no faltó á principios de 1814 quien creyera en la existencia de una conspiración republicana, tanto más temible, cuanto más importantes eran las personas que la habían fraguado, pues figuraban entre estas, no solo el eminente patriota D. Agustín Argüelles y otros españoles distinguidos, sino también extranjeros famosos, que por cierto no habían dado pruebas de ser muy sinceros republicanos, tales como Napoleón, hecho emperador y rey por obra y gracia de las bayonetas, el célebre Talleyrand, que se llamó príncipe de Benevento, después de haber celebrado como Obispo la fiesta revolucionaria de la federación en el campo de Marte de París, etc. etc.

Felizmente, la farsa que tanto había dado que hacer á la Audiencia de Madrid, al Tribunal Supremo de Justicia, al Consejo de Estado, á las mismas Cortes y á la opinión pública, fué á tiempo descubierta por el ciudadano francés Juan Basteau, que para urdirla se había nombrado general y tomado el apellido Oudinot, queriendo, sin duda, pasar por aquel valiente guerrero á quien sus compatriotas titularon el moderno Bayardo, ó siquiera por pariente de tan ilustre personaje; y demos gracias al buen Basteau por su oportuno arrepentimiento, así como por haber incluido entre los conspiradores á fogosos realistas, llamados á merecer la ilimitada confianza del rey absoluto; pues, sin esas dichas circunstancias, quizá hubiese alcanzado á gran número de los más beneméritos doceañistas el bárbaro rigor con que, no muchos lustros antes, fué tratado en Madrid un hijo-dalgo, quien, bajo la suave dominación del magnánimo Carlos III, por la simple falta de haber hablado de la real familia con poco respeto, sufrió inmediatamente la pena capital en el afrentoso suplicio de la horca, después de haberse arrastrado por las calles y de cortársele la lengua por mano del verdugo.

No, amados lectores; por asombroso que esto parezca, no había republicanos en

1814, y en el siguiente capítulo daré la demostración de este aserto, empleando un argumento más convincente que aquellos con que se probó la inocencia de los ciudadanos acusados por Juan Basteau.

J. M. V.

(Continuará.)

#### COMISIÓN ORGANIZADORA

DE LA CÁMARA DE COMERCIO DE SALAMANCA.

Presidencia.

4 de Junio de 1886.

Sr. Director del periódico EL BRAZO DE VIRIATO.—Zamora.

Muy señor mío y de mi más distinguida consideración: Constituida en esta Capital la «Comisión organizadora de la Cámara de Comercio» que en ella ha de instalarse; y no pudiendo dirigirse por otro medio que el de la prensa periódica a los comerciantes é industriales de esta provincia y de la limitrofe de Zamora para invitarles a formar parte de aquella, espera merecer de usted el señalado obsequio de reproducir en su ilustrado periódico la circular cuya copia es adjunta, á la par que le suplica el valioso concurso del mismo para la realización de un pensamiento que tantos beneficios puede hacer á la comarca.

Contando con ambas cosas desde luego, por la solicitud que merece á la publicación que dirige dignamente cuanto á la prosperidad que aquella toca, anticipo á usted en nombre de esta Comisión las gracias más expresivas, y aprovecho gustoso de mi parte la ocasión que esta me depara para ofrecerme de V. como su más afectísimo atento S. S. q. b. s. m.

EL MARQUÉS DE VILLA-ALCAZAR.

Comisión organizadora de la Cámara de Comercio de Salamanca.

Acordada por real decreto de 9 de Abril pasado la creación de «Cámaras de Comercio» en los puertos y plazas que se determinan en el mismo, figurando entre las últimas esta ciudad; y constituida ya en ella, componiéndose de los que suscriben, la Comisión á que hace referencia la 2.ª de las disposiciones transitorias del mencionado decreto, precisa ésta dirigirse, como tiene el gusto de hacerlo por la presente circular, á los comerciantes é industriales de Salamanca y su provincia, y á los de algunos otros puntos de las limitrofes, invitándoles á formar parte de la que en esta Capital ha de instalarse, y rogando á los que abriguen este deseo se sirvan significarlo por escrito á la presidencia de esta Comisión en un término perentorio.

Al efecto, habrán de tener presentes estas advertencias:

1.ª Que pueden formar parte de las «Cámaras» los comerciantes, industriales ó navieros por cuenta propia que, siendo españoles y llevando cinco años de ejercicio en una de estas profesiones, vengán pagando, además, con el mismo tiempo de antelación, contribución directa al Estado por algunos de los indicados conceptos.

2.ª Que pueden también pertenecer á ellas los Gerentes ó representantes de Sociedades ó empresas mercantiles, industriales ó de navegación de altura ó de cabotaje, y los Pilotos que sean ó hubieren sido Capitanes de la Marina mercante de altura; y

3.ª Que los comerciantes, industriales, navieros y Capitanes de la Marina mercante de altura que no estén domiciliados en población donde exista «Cámara» oficial podrán agregarse á la más próxima.

Sería, seguramente, inferir una ofensa á la ilustración y buen sentido de las numerosas clases á las que esta circular se dirige, el que la Comisión organizadora se detuviera á encarecer la decisiva importancia que en el porvenir de las mismas están llamadas á tener las «Cámaras» de que se trata; pues, con previsión espíritu y patriótico deseo consigna en el preámbulo del decreto del eminente estadista y digno Ministro que le firma, Sr. Montero Rios, los intereses del trabajo y de la industria habrán de estar á su sombra tanto mejor amparados que con la actividad aislada del individuo.

Por esta consideración, como por todas las demás que en el preámbulo se exponen, constituyendo el mejor encomio que de la institución de las «Cámaras de Comercio», pudiera hacerse, no necesita esforzarse esta Comisión en llevar al ánimo de los comerciantes é industriales una convicción que se encuentra ya formada en el de todos ellos; y si con fundado motivo hubieran podido agravarse los de esta comarca de que en la designación de puntos para la instalación de aquellas hubiera sido omitida una po-

blación cual Salamanca, de tan glorioso pasado en grandezas intelectuales, como de lisongero porvenir en prosperidad material dados sus abundantes medios, ventajosísima posición y laboriosidad y honradez de los hijos de este país, fuera, en cambio, irremediable yerro y negligencia sin disculpa, desaprovechar la ocasión que hoy se proporcionan para conseguir el agradecimiento del comercio y de la industria en nuestra región con el establecimiento en ella de instrumento tan poderoso y eficaz como una Cámara de Comercio.

En la seguridad, por lo tanto, de que así ha de estimarse por todos, y principalmente por las ilustradas clases á quienes mas directamente ha de favorecer aquella, réstale solo á esta Comisión reiterar el ruego antes hecho sobre la perentoriedad y urgencia en significar las adhesiones, puesto que la brevedad del plazo que las disposiciones transitorias del Decreto señalan para la constitución definitiva de la Cámara, y del cual vá ya corrida una parte, no permite mayor espera.

Salamanca 2 de Junio de 1886.—Marques de Villa-Alcazar, Presidente.—Francisco Paradinas.—Tomás Alonso.—José Martín Benito.—Cayetano Fabrés.—Matías Prieto.—Juan Maeso.—Saturnino Charro.—Anselmo Perez Moneo.—Juan Gonzalez Moro.—Manuel Martín Santervas.—Juan Casimiro Mirat.—Miguel de Lis, Vocales.—Fernando Iscar, Secretario.

Queda complacida la Comisión organizadora de la Cámara de Comercio de Salamanca, y tendremos suma complacencia en que se realicen sus propósitos.

### SECCION DE NOTICIAS

#### La sombra del Manzanillo.

Dice un periódico de Santander, que el ama de cría de Selaya elegida por la comisión de médicos de Palacio, que posee una fortuna de 30.000 duros, ha sufrido una desgracia. Al regresar de Madrid, y aparecerse en Guarnizo, se la enredaron los volantes del vestido en la puertezuela del coche, sufriendo en la caída un fuerte golpe el hijo que llevaba en brazos, que ha fallecido víctima de tan lamentable accidente.

Cualquier preocupado diría que la habían hecho mal de ojo.

¿Si será cierta la maléfica influencia que vulgarmente se atribuye al número XIII?

Dícese que por no poderse discurrir los presupuestos se cobrarán en el próximo año económico por autorización que se conceda al Sr. Camacho.

Ve victis (donde dice victis léase contri-buyentes). Después de todo, el resultado sería el mismo, pues cosa es sabida que á la discusión de los presupuestos suelen asistir una docena de diputados.

De El Liberal tomamos el siguiente suelto:

«Es de actualidad indudable este dato que participa á un colega de Valladolid su correspondiente de Barcelona:

«En un solo día han entregado en Barcelona 125.000 fanegas de trigo procedentes del Mar Negro.

Así no es de extrañar que el proteccionista barcelonés adquiera por 15 y media pesetas 55 kilogramos de trigo de Odessa, mientras que el castellano, se cotiza allí á 16 y media, cerca de 17 pesetas.

Con las harinas de Hamburgo viene á ocurrir lo mismo. Los catalanes las consumen como el más empujado libre-cambista, y las fábricas de Castilla se cierran que es un gusto. No hacemos comentarios; pero si hincapié sobre la oportunidad de estos datos.»

Ya suponemos lo que pensarán sobre esto los fabricantes de Barcelona. Como á ellos nada les importa por Castilla, estos datos y otros les tienen sin cuidado. Lo interesante es, que España sea para ellos un mercado donde con privilegio exclusivo se vendan forzosamente sus telas buenas ó malas. Y si á las ventajas de la mala fabricación se puede unir un poco de contrabando, tampoco es cosa de despreciarlo si la cosa produce algunos ochavos.

El Director de nuestro querido colega segoviano Juan Bravo, ha sufrido la pérdida de un hijo, muerto en temprana edad.

Le deseamos la resignación necesaria y nos asociamos á su sentimiento.

### SECCION LOCAL Y PROVINCIAL

Continúan las armonías económicas entre el Delegado y el Ayuntamiento de Zamora, recibiendo éste á cada hora muestras

del especial cariño de aquel: han mediado distintas comunicaciones oficiales, sosteniendo el Delegado sus pretensiones á incautarse hasta de los calcetines de los Maestros, y defendiendo el Ayuntamiento sus derechos á no dejarse despojar de sus fondos.

Por cierto que es chistoso lo que con tal motivo ha sucedido:

El supremo pontífice en cuestiones de Hacienda en la provincia, el Delegado, llevado de su afecto al Municipio, sostenía y ha venido sosteniendo que tenía perfecto derecho á retener en su poder el 70 por 100 de los arbitrios por consumos del mismo, citando en su abono una disposición contenida en la Gaceta de fecha tantos (no la recordamos). Sobre esta disposición basaba su argumentación y sus arrogantes conclusiones.

Pero es el caso (y aquí entra lo bufo del asunto) que la tal disposición fué aclarada y rectificada en la Gaceta oficial del día siguiente, en la que se decía que se había cometido un error material y que solo pudiera retenerse á los Ayuntamientos (en los casos á que hace referencia la tal disposición) el 30 por 100.

De manera que al Delegado hále sucedido en la presente ocasión algo parecido á lo de aquel muchacho atolondrado que, viéndolo á su padre enfermo de la vista, pretendió curarle sin extender de medicina, echando mano de un libro viejo que su padre poseía. Abrióle el decidido muchacho, y al finalizar de uno de sus págs le leyó: «abrojos, para los ojos.» Sin pasar adelante, cerró el libro y presuroso aplicó á su doliente padre en los ojos una cataplasma de abrojos que, como era natural, le privó de la vista.

Desconsolado el muchacho al ver el desastroso efecto, volvió á abrir el libro, y entonces notó lo que antes no había notado, esto es, que al volver la hoja continuaba en la página siguiente hasta terminar el período que él había leído á medias,—abrojos para los ojos, son buenos para sacarlos.

Lea pues el Delegado bien la Gaceta y ahorrárase traspis como el que ha dado, en que al par que ha puesto de manifiesto su decidido amor... á los ochavos del municipio, ha dejado al descubierto su reputación de entendido en la materia.

Se asegura que por un jefe administrativo se ha pretendido la enagenación de bosque de Valorio, único sitio de este género que la población de Zamora tiene para su recreo y esparcimiento. Se nos ha dicho que empezó á formarse el oportuno ó inoportuno expediente y que si este no ha continuado ha sido porque se vio que la cosa no podría prosperar.

Si esto es cierto bien podemos decir como vulgarmente se dice, que la voluntad de Dios está bien conocida.

Se quiere privar á Zamora hasta del aire que respira.

Duro, duro y á la cabeza, como dicen en la plaza de toros.

Así, así es como se immortalizan los hacendistas de á perro chico.

Por si acaso, para esto y para lo que ocurrir pueda, se recomienda la lectura... detenida de las Gacetas.

Así como el Delegado de Hacienda la emprende contra los ochavos del Municipio de Zamora, el Alcalde de Jema, que ya dijimos era un barbian, sigue infatigable en la campaña de amor y cariño que contra el pobre maestro ha emprendido.

El tal Alcalde podrá ser mas ó menos discolo y tardo en obedecer las órdenes del Gobernador, pero lo que no puede dudarse es de su celo por la instrucción. Una buena prueba de ello es el celo desplegado para denunciar á la superioridad el horrendo crimen cometido por el maestro, que en sus ratos desocupados se permite desempeñar la plaza de sacristán. Bien, Sr. Alcalde; V. es un hombre que lo entiende. V. habrá discurrido que si el maestro desempeña la tal plaza, aumentará sus ingresos y con los ingresos aumentarán á la vez las comodidades y alimentos; ¡Estos picares maestros todos propenden á la glotonería!

Seguirá discuriendo el Alcalde de Jema: un maestro bien mantenido no puede tener espedita la inteligencia y por lo tanto, etcétera etcétera.

Remedio al canto: demos al maestro, (no mas sueldo) sino una desazón por minuto y además privémosle de ganarse el sustento de su familia. Con esto se immortaliza el Alcalde y.... gana la instrucción.

Lo peor del caso es que se ha desestimado su denuncia. Pero conélese el desairado Alcalde, su fama por el orbe vuela como le pasa á las cerillas de Cascante.

Cantata número mil y una.... Continúa-ción de la historia del mismo.

El día 7 del corriente se firmó la orden en el Gobierno de provincia disponiendo que inmediatamente saliese el Inspector de Escuelas á dar posesión al maestro de Jema de la habitación de que había sido desalojado por el Alcalde, y en vista de que este continuaba sin obedecer las repetidas órdenes etc. etc.

Lo que dirá el Alcalde y no le falta razón.... ser Alcalde para esto!

Ocupar un tan elevado puesto y no poder cazar á un maestro como se caza á una fiera, ¿Qué representa un maestro? Nada.

Y sin embargo le dan la razón. Está visto; no se puede ser Alcalde en países civilizados.

Las tempestades de estos últimos días han causado algun daño en los campos de los pueblos de esta provincia.

Uno de los pueblos en que hemos oído han causado mas daño los pedriscos, ha sido Fuentelapeña..

Ha fallecido el niño mayor de nuestro particular amigo D. Alonso Roman Vega. A este y á la desconsolada familia de nuestro amigo el Sr. Puente, abuelo del niño, enviamos la expresión sincera de nuestro sentimiento por esta nueva desgracia.

En la noche del domingo, se produjo un escándalo mayúsculo ocasionado por la bravura ó alegría de algunos mozos que andaban de ronda. Según de publicose dice hubo disparos de arma de fuego y carreras de largo. La escena fue á media noche y en uno de los arrabales. Los serenos detuvieron y llevaron á la cárcel á algunos de los trasnochadores y según de publico se dice, entiende de este asunto el juzgado.

Nuestro querido colega La Señal Bermeja en un extenso y razonado artículo se ocupa de la cuestión dichosa del Delegado con el Ayuntamiento.

Podemos asegurar á La Señal Bermeja que cuantos hechos citamos en nuestro anterior número son exactos.

Pregunte entre otro al Depositario del Ayuntamiento, persona seria y formal y pregunte al Alcalde, cuya veracidad es digna de crédito y si estos quieren hablar oír el colega cosas y detalles divinos.

Recomendamos al Delegado que lea á nuestro colega local á la hora del almuerzo, pues el artículo tiene sal y pimienta, que son muy buenos digestivos.

Un trocito de literatura clásico-hacendista, con piadosos y sabrosísimos comentarios.

Dice La Señal Bermeja:

«Soi mui legal en dos cosas: el Ayuntamiento de Zamora á tenerla honrra como acreedor contra el Tesoro por los rezagos de consumos, de venir á cobrar lo que se le debe; pero no pienso pagar sin cobrarles á mismo, lo que deba por prestación personal.»

Estas palabras no, las hemos oído al Sr. Delegado de Hacienda; pero las subrayadas, están escritas de su puño y letra (en distintos documentos, segun nos han manifestado).

Nos permitimos aconsejarle que publique un tratado de Ortografía propia para que la aprendan los empleados que se retrasan cinco minutos en la hora de entrar en la oficina.

Sería lástima que no lo hiciera.»

Por nosotros que lo haga, y si lo hace tenemos la seguridad de que el colega quedará confundido y tendrá la ocasión de ver que puede muy bien un hacendista llegar á la altura de un Neker sin por eso dejar de ser escritor castizo y elegante.

Se dan casos, caro colega.

### Notas importantes.

Hay en España unos 2 millones propietarios de fincas, unos 3 millones jornaleros, y medio millon arrendatarios.

Las cuotas de 1 á 10 reales absorben un 22 por 100, las de 10 á 100 reales un 15 por 100, de los 3 millones cuotas por territorial.

Solo está cultivada una tercera parte del territorio español, 16 millones hectáreas próximamente.

Corresponde á cada español una hectárea del terreno cultivado.

Flandes tiene 285 habitantes por kilómetro cuadrado y España solo 32. De España Pontevedra tiene 100 por kilómetro.

El 27 por 100 de la población es agrícola en España.

El capital y el trabajo determinan la grande ó pequeña propiedad á mas de las condiciones del suelo.

Norte-América es el país por excelencia del cultivo extenso: tiene surcos de 30 kilómetro de largo en los campos de trigo.

En Flandes, modelo de cultivo, domina la pequeña propiedad, (50 áreas.)

Es un gravísimo mal la subdivisión ex-

va de la propiedad que aquí se verifica. Los testadores debieron evitarlas.

Norte-América cultiva mas maíz que trigo por su mayor rendimiento, gana cada año unas mil hectáreas de tierra para el maíz, rotura cada día nuevos terrenos, y todavía le sobran. Cultiva unos 20 millones hectáreas para maíz y unas 10 millones para trigo: cosecha unos 400 millones hectolitros maíz y mas de 100 millones de trigo.

Hasta la libre cambista Inglaterra se defiende de este productor coloso mediante Aduana, la protección de las tarifas, la rebaja de los impuestos y los auxilios oficiales a la agricultura: pues ha sufrido quebranto el valor de las tierras y el importe es las rentas.

Contra el solo americano se proponen unos forzar la producción con el cultivo intenso y otros mejorar el extensivo con instrumentos perfeccionados y maquinaria.

Con la potencia fertilizadora de los abonos debe desterrarse, como se suprime en todas partes, el primitivo y antieconómico sistema del barbecho, que espera de los agentes atmosféricos todo el trabajo de la fertilización de la tierra. A la vez deben practicarse los sistemas mejores de rotación de cultivos.

No olvide Castilla estas notas.

A.

## REVISTA SEMANAL.

Tiempo vario.

El barómetro marca, 0,710 milímetros y el termómetro oscila entre cinco y quince grados centígrados: es decir: entre Pinto y Valdemoro.

Vientos, chubascos y alguna vez granizos.

Los agricultores están con el credo en la boca, porque de un momento a otro pudiera suceder que se quedaran a la luna de Valencia.

Ya algunos pueblos, y entre ellos Zamora, han sufrido sus pequeños chispazos; pero nuestro Ayuntamiento ha sufrido más; porque entre los distintos nublados que han favorecido a esta provincia, ha desahogado uno en figura de Delegado de Hacienda, que deja muy atrás a todos los pedriscos habidos y por haber.

¿Qué les parece a ustedes que ha ideado nuestro primer funcionario de Hacienda, para pescar los monises del Ayuntamiento? Poca cosa.

Al satisfacer a la corporación municipal la parte proporcional que la corresponde por el impuesto de consumos, agarró el 70 por 100, auctoritate qua fungor.

Copiar se llama esta figura.

Los fundamentos que expuso para legalizar tan arbitraria resolución, fueron que una real orden de un día 28 de cierto mes y año, le autorizaban para copiar en la forma que lo había hecho.

Pero no sabía que otra disposición del día 29 del mismo año y mes, dictaba una aclaración, por la que salvando un error de imprenta, reducía a una cantidad mucho menor, la que la Hacienda podía retener a los municipios.

Abrojos, para los ojos.

Ejemplo: la «Gaceta» del 28 de Julio de 1885 declaró; que los Jefes de Hacienda, podían retener del impuesto de consumos, el setenta por ciento, en pago de los descubiertos que existiesen por cuenta del impuesto personal, (que no cobraron los Ayuntamientos, y que en otro orden de consideraciones, es una iniquidad el que se les exija su importe.)

Esta disposición la conocía perfectamente nuestro Delegado.

La Gaceta del 29 aclaró lo anterior, manifestando; que por error material, se había puesto el setenta por ciento y que se entendiera que lo único que se podía retener era el treinta por ciento de las cantidades que por consumos tuvieran que percibir los Ayuntamientos.

Esta otra disposición era perfectamente desconocida en las oficinas de Hacienda.

En consecuencia de la ignorancia en que el Delegado se halla de la disposición última, acordó por su propia autoridad, retener el setenta por ciento en lugar del treinta para que estaba autorizado.

Y a esta figura acuerdo por mi unánime voluntad, titularla PLANCHA y de las buenas.

Como ustedes comprenderán, el Ayuntamiento se halla decidido a defender su dinero, contra la explotación de que le hace víctima, la supina incompetencia de quien siquiera por el sueldo que cobra con toda puntualidad, no debiera dar lugar a ciertas ligerezas.

Voto con el Ayuntamiento Excelentísimo.

El jueves día se la Ascensión dieron un baile los jóvenes del Circolo de la Unión Mercantil, en los salones de la Sociedad.

La orquesta la dirigió el conocido profesor señor Berdión.

Aunque la concurrencia fué escasa, pasamos muy bien la noche, los que a la reunión concurríamos.

Segun me han dicho el Duero ha arrojado los cadáveres de dos sujetos, que en su corriente han encontrado el fin de su existencia.

Uno de ellos habitante en Toro, parece que se disparó un tiro con la escopeta que llevaba y mal herido se arrojó al río donde sucumbió.

El otro era de Pinilla, y al llevar unas mulas a beber, estas se espantaron, metiéndose en una olla, donde cayó el sujeto y se ahogó.

Las mulas apesar de llevarlas con la madrina, salieron nadando a la orilla y se salvaron.

El Mártes empezó a funcionar en el teatro principal, la compañía de declamación que tuvo el gusto de anunciar a ustedes en mi revista anterior.

Inauguraron la temporada, con la conocida obra de Don Luis Mariano de Larra, *Los Hijos de Adam* y con la pieza en un acto titulada, *Las Cartas de Leona*.

Las dos abundan en chistes vulgares y de pésimo gusto.

En la primera tomaron parte las señoras Argüelles y Valero con los señores Bueno, García, Galé, Peluzzo y Perez.

En la segunda la señorita Colom y los señores Colom, Galé, Bermudez y Perez.

Aunque no es una compañía de primer orden, por lo que he podido juzgar en las dos noches que ha actuado, supongo que nos harán pasar muy buenos ratos.

¡Lástima que las localidades del teatro, estén tan desocupadas! si siguen lo mismo durante la temporada, aseguro pocas ganancias a la Empresa y lo siento por que todos los que la constituyen son amigos míos.

Es tal la desanimación que se nota en todas partes, que en todas las esferas egeree su influencia.

Hace pocos días debió reunirse la comisión permanente de la Diputación provincial, para resolver en varios incidentes de quintas.

Los interesados procedentes de pueblos distantes de la capital muchos de ellos, se hallaban esperando a que los diputados tuvieran la bondad de reunirse; y como las horas pasaban y los diputados no se reunían, acudieron al Gobernador civil ante quien expusieron sus quejas.

Esta autoridad procuró que inmediatamente se reuniera la Comisión; pero si quiso que los interesados marcharan despachados, tuvo necesidad de recurrir a varios diputados residentes, que sin pertenecer a la permanente, acudieron a constituir sesión y resolvieron las incidencias pendientes.

Tengo entendido, que como sucedió ese día, suele suceder siempre; y es lamentable un abandono tan extraordinario, que tantos perjuicios causa a gentes que a Zamora vienen de veinte y treinta leguas y se vuelven a sus pueblos sin solución de los asuntos que les traen, y habiendo gastado en el viaje sus exiguos recursos.

Si tal amparo encuentra el contribuyente,

en una corporación que debe estar identificada con sus intereses ¿qué podrá esperar de otras dependencias cuyas aspiraciones están casi siempre en oposición con ellos?

TROMPETA.

## A los aficionados a leer.

En la librería del Sr. Rico, se acaban de recibir para la venta los libros que a continuación se anotan: Pesetas.

Problema de la miseria, informe presentado por Ramon de Cala.	1'50
República democrática, por Fernando Garrido.	1
Restauración teocrática, por id.	1
Estados Unidos en Iberia, por id.	1
Abuelo Lebring, por id.	1
La Cooperación, por id.	0'50
La Cantinera, ó los Voluntarios del 92, por José Aguilera Montoya.	1
Lo mejor del mundo, por José de la Serna.	1
Cuestión de las Carolinas, Revista de los Tribunales.	1
Crimen de un clérigo, por Eea de Quirós.	2
Hombre negro, por Victor Hugo.	1
Bibliotea Mística.	
Los Católicos.	1
Solemnes Gozos.	1
Con la Ayuda del Medico.	1
Tocando el Organó.	1
Los hijos de los Padres.	1
Los Curas en Calzoncillos.	1

## ANUNCIO.

Se abre un curso académico preparatorio para la Escuela General militar, especial y generales del Estado bajo la dirección de un oficial del ejército.

Quien desee adquirir mas detallados informes puede hacerlo dirigiéndose a la calle de los Herreros, Posada del Valenciano, Principal.

## CLASES DE MATEMATICAS.

Explicadas por oficiales de Artillería, Estado Mayor é Ingenieros.

Preparación completa para seguir todas las carreras Civiles y militares que, como estas, tengan por principal base el estudio de las expresadas ciencias.

Honorarios convencionales. Horas de matrícula, de 10 y 12 a 12 de la mañana y de 4 a 5 de la tarde.

Madrid, calle de Valverde, 34, bajo izquirda.

Imp. y lib. de M. Rico, Rua, 10.

—20—

le pertenece al hombre cuando se ve atacado. Y puesta en peligro su vida, en cuyo caso puede matar a su contrario; pero cuando este se halla preso, y la vida del vencedor ya no peligra, ¿cómo de esta el derecho para matarlo? ¿Quién dió a un individuo el poder de asesinar a su semejante?

4.° Deudas; por ellas se pone preso al deudor, fundándose en que la persona es una hipoteca de la propiedad. ¡Exagerado principio, que por desgracia aun hoy día subsiste, aunque bajo distinta forma en naciones que llevan el pomposo nombre de civilizadas! El deudor es reo de la pena, pero jamás esclavo; y aun reo de aquella, cuando la está o cualquier otro vicio moral acompaña a la insolencia. Pero si esta reconoce por causa la desgracia ó la miseria; si el deudor quiere pagar y ha hecho lo posible para ello, sin conseguirlo, ¿qué culpa tienen las facultades morales, para que se les encierre entre tristeza y miseria, y la parte física para que se la prive del movimiento y del placer, si es que de placer puede disfrutar quien quiere y no puede?

5.° Degeneración de castas; los hijos nacidos de padres que pertenecen a casta distinta se decastan. Terrible principio, que tan solo tiene existencia en una nación sin sentimientos y sin verdadera religión.

Causas son estas, que prueban con toda evi-

—17—

culos religiosos y políticos, falló un jefe militar al frente de toda la nación, que contuviera las escisiones; nacieron estas y de ellas rivalidades entre las grandes y pequeñas tribus, que ocasionaron muchos males. Y no podía suceder otra cosa, atendiendo al corazón humano: cuando las pasiones que en una sociedad se agitan, no tienen freno que las desborde, cual las del individuo, al faltar la ley del orden; la fuerza impera; y la razón, el derecho y la justicia son para sus individuos palabras vacías de sentido.

El poder pasó después a manos de los jueces, y el ultimo de ellos, Samuel, intentó hacer esta dignidad hereditaria en su familia, para lo cual nombró jueces a sus dos hijos.

No es de extrañar que tal pretensión tuviera Samuel, porque es esta tendencia compaña inseparable de las formas electivas. Abrase la historia, leanse sus páginas, y en todas aquellas donde se halla escrita la forma electiva, se descubren también esa tendencia.

Pero el pueblo hebreo estaba ya corrompido y necesitaba cambiar la forma de su gobierno y para alcanzar su propósito, halló sobrado pretexto en el mal comportamiento de los hijos de Samuel y pidió a este un rey como lo tenían los demás pueblos, Samuel le echó en cara tal desvario, pero como el pueblo persistiera en su pretensión, se vió obligado a darle un rey.

—21—

India.

VI.

Parte dogmática. — *Igualdad*. Esta parte del dogma la vemos manchada por las castas, que se perpetúan hasta mas allá del sepulcro; porque así lo establece la religión, y la superstición lo acepta. Los indios sufren con resignación su condición.

dencia la escasez de ideas de aquellos pueblos, y la exageración en que estaban envueltos. Pero no les culpe, tengamos presente que no eran ellos, sino que eran hombres, y recordemos que nosotros permanecemos quizas en la misma ó semejante oscuridad, sino hubiese bajado de las regiones de la pureza; ese sol que nos ilumina, y sino hubiese habido en el septentrion del mundo esos pueblos vírgenes, á quienes llamamos bárbaros, que amoldaron fácilmente su corazón de cera, á las nuevas creencias, y que adoptaron, en fin, los adelantos de Roma, como no podían menos atendida su virginidad y pureza. La religión cristiana necesitaba el derriumbamiento de las antiguas nacionalidades, y la reconstrucción de las mismas por pueblos no corrompidos, y sin historia; y la Providencia la favoreció con las invasiones, que lejos de causarnos horror, deben, por el contrario, llenar de placer nuestra alma.

—24—

distinta clase, aunque sea el rey; solo pueden matar en los sacrificios, y no se les permite comer otra carne, que la de las victimas. El mayor delito que cometen los indios es el matar a un Bramán.

Templos hay que tienen a su servicio hasta mil bramanes, pero sin que se conozca gerarquía entre ellos.

2.ª casta *Chatrias*. Comprende los guerreros y los magistrados. Su obligación consistía en defender el país con las armas sin poderse ocupar en oficios serviles; aprender los Vedas pero no enseñarlos; hacer limosnas, ofrecer sacrificios y mortificarse en los placeres sensuales.

3.ª *Vasias*. Abraza los mercaderes, artesanos y labradores. Esta casta tiene también sus privilegios puesto que puede conocer los Vedas y tiene otras garantías. Su obligación principal es educar los animales; deber que nace de la creencia en la trasmigración de las almas. Suponen que los animales ó bestias poseen el alma de los antepasados, siendo esta trasmigración una expiación para llegar a mejor vida. Mas respeto tienen a los animales irracionales, que a un hombre misero preso de enfermedades, á quien ninguna compasión tienen, porque suponen ser aquellos la expiación que debe sufrir por sus antepasados. Los labradores son sumamente respetados: no se les separa del campo ni aun para el servicio militar.

## SECCION DE ANUNCIOS

Gusto y duración.

Precios sin competencia

EL VALLISOLETANO.

MARIANO GARCIA LÓPEZ

TAPICERO Y EBANISTA.

En este acreditado obrador se construyen toda clase de muebles y sillerías, desde lo más modesto á lo más elegante, por difíciles que sean, y se reforman los usados. Especialidad en colchones de muelles. Sumos contruidos por un nuevo sistema, el más aventajado hasta el día, tanto por su duración como por la economía de los precios. Se reforman los usados. Se cortan fundas para toda clase de muebles y se decoran salones y gabinetes.

Ojo. No confundirse, San Torcuato, 22, frente á la pastorecita.

ALMACENES POR MAYOR.

de géneros del Reino y Extranjeros, tejidos, paquetería, quincalla y mercería,

DE ZARZOSA, GUTIERREZ Y COMP.<sup>A</sup>

Plaza Mayor, 15, ZAMORA.

SASTRERIA DE LUIS TOLA,

Herreros, 1, Zamora.

Confeccion de toda clase de trajes con arreglo al último figurín. Especialidad en trajes militares, eclesiásticos y togados.

Imprenta y Librería de Manuel Rico Herrero,

Rúa, 10, Zamora.

En este establecimiento se confeccionan toda clase de trabajos tipográficos por delicados que sean.

Especialidad en tarjetas, facturas, membretes y esquelas de defunción.

Libros de primera y segunda enseñanza, papel y sobres de todas clases, papel pautado para las escuelas, devocionarios de gran lujo y ordinarios. Especialidad en ramos para las señoras que se dedican á hacer flores. Petacas, carteras, boquillas para cigarros, é infinitad de artículos de escritorio, que seria prolijo enumerar.

EL BRAZO DE VIRIATO,

PERIÓDICO SEMANAL.

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES.

Dirección, Redacción y Administración, Riego, 11, Imprenta.

SUSCRIPCIONES.—En Zamora y su provincia, el trimestre, DOS pesetas; semestre, 3'50 id.; y 6 al año. (Pago anticipado.)—Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales. La Redacción no insertará ningún escrito que no venga firmado por sus autores.—No se devuelven los originales.

Almacén de maderas de Aurelio Espina Herrarte.

Cabañales, Zamora.

En este almacén se hallan á la venta toda clase de maderas del Norte y Soria.

—18—

Saul fué el ungido por el profeta y elegido en parte por el pueblo. Este primer rey del pueblo hebreo no fué absoluto en un principio, pero si lo fué más tarde, cuando quiso absorber ambos poderes el espiritual y el temporal, esterminando al Sacerdocio. Tales pretensiones hijas son del tiempo y no del monarca.

Con los reyes fué decayendo el pueblo hebreo; mas no se achaque á aquellos tal decadencia; antes bien los reyes, cual los emperadores en Roma, destruyeron por algún tiempo la completa ruina de su pueblo.

*Limitación del poder.* Se hallaba dividido el pueblo hebreo en doce tribus, pero la de los Levitas se hallaba desparjada entre las once restantes, y no poseía terreno propio. Los individuos de esta tribu formaban el Sacerdocio, el cual, según hemos dicho, era hereditario, y el jefe supremo resolvía las dudas relativas á la interpretación de la ley.

*Poder judicial.* En cada tribu se hallaba el poder judicial en manos de los ancianos; estos, en número de tres, siete ó veinte y uno, juzgaban en las puertas de la ciudad. Si no tenían suficientes datos para dictar el fallo, debían enviar la causa á los jueces superiores, y si estos no se consideraban competentes, la última apelación era á los Sacerdotes.

—61—

V.

## Orientalismo.

*Parte dogmática.*—Libertad. En la India, Babilonia, Persia, Fenicia y Egipto, se halla manchado el dogma de la libertad; no así en la China, á causa quizás de su mayor civilización, ó bien porque no estuvo sujeta á invasiones.

La esclavitud, que es la mancha á que nos referimos, reconocía varias causas. Eran estas: 1.º el sexo, por razón del cual la mujer era esclava ora como madre, ora como hija. Era á tales pueblos incomprensible el importante papel que la mujer está llamada á desempeñar en las sociedades. Ignoraban que una sociedad sin la mujer bien considerada y dirigida es una sociedad sin corazón.

2.º Nacimiento: los hijos de los esclavos seguían la condición de sus padres; y se fundaba este error, en la falsa creencia de que un tronco malo produce siempre malos frutos.

3.º La conquista: se apoyaba esta causa en el falso cuanto exagerado principio que así como podía malarse al enemigo en la guerra, con mayor razón se le podía hacer esclavo. Quién puede lo mas, puede lo menos. he aquí su principio.

Sin embargo, el derecho de defensa únicamente

—23—

versa constitución física de cada raza: la casta de los Brámanes y de los Chatrias es de color blanco mientras que el vulgo tiene un color casi negro. Cuatro son pues las castas de la India; Brámanes, Chatrias, Vastus y Sudras: las tres primeras solo se distinguen por el color, por el emblema con que ciñen su cuerpo, y por la libertad individual de que gozan; pueden emparejarse entre si en segundas nupcias; pero solo los matrimonios entre individuos de una misma casta, dan los derechos de legitimidad á los hijos, al paso que quedan privados de ellos los que nacen de uniones con casta inferior.

*Brámanes.* Esta casta no parece original de un pueblo conquistador, puesto que la soberanía temporal y la fuerza pertenecen á los guerreros, que sin embargo se hallan sujetos moralmente á la casta sacerdotal ó de los brámanes. De ella salen los sabios y los sacerdotes, los cuales ya desde los 5 años pasan por una serie de ceremonias, para hacerse dignos del cordon misterioso que conservan siempre desde entonces, teniendo mucho cuidado en que permanezca puro de toda mancha. Hasta que han aprendido los Vedas (libro sagrado, que es para ellos lo que la Biblia entre los Cristianos), permanecen por mucho tiempo bajo la autoridad de un profesor que es su segundo padre, y después tienen obligación de casarse y tener hijos. Les está prohibido comer con ningún individuo de

—22—

Y.... cosa extraña, las religiones falsas son las mejores obedecidas; bien que como el deber, por todos conocido y por muy poco cumplido.

El origen de las castas lo explican los libros indios del siguiente modo: «Bráma, dios ó gran sabio: descubridor de muchas artes y ciencias, y especialmente del arte de escribir, era ministro del rey Crisna. El hijo de este dividid el pueblo en cuatro clases ó castas: la primera al hijo de Bráma y tras él á los astrólogos, médicos y sacerdotes; nombró gobernadores hereditarios de las provincias á algunos nobles, y de estos descendió la segunda casta: colocó en la tercera á los labradores; y estaban destinados los de la cuarta á cultivar las artes.»

De otros libros aparece que Bráma engendró cuatro hijos que se llamaron Bráman, Chatrio, Vastu y Sudra; el primero lo engendró con la boca; el segundo con el brazo derecho; el tercero con el muslo derecho; y el último con el pie del mismo lado: dicen además que Bráma prohibió toda mezcla entre ellos y que de ahí nacieron las cuatro castas.

Creemos sin embargo con César Cantú, de quién entrecasamos la mayor parte de la historia de este trabajo que estas explicaciones, son fabulosas; y que el verdadero origen de las castas tan to en India como en los demás países, está en las diversas invasiones; lo cual se prueba por la di-